TEMA II CORRIENTES POLÍTICAS CONTEMPORÁNEAS

Conferencia 1: La izquierda y la derecha como vertientes políticas en la actualidad.

Sumario:

1. La compleja red de corrientes políticas en la actualidad.
2. La izquierda como vertiente política.

Objetivo:

- Definir la noción de "izquierda" como vertiente ideopolítica en el mundo de hoy, las diferentes corrientes y fuerzas políticas que la conforman y sus retos actuales.

1. La compleja red de corrientes políticas en la actualidad.

Los procesos ocurridos en la sociedad han provocado profundos cambios en todas las esferas de la vida, incluyendo la marcha de la globalización que ha generado el capitalismo monopolista trasnacionalizado, conducente a un reordenamiento en la estructura socioclasista, con sus consecuentes cambios en la toma de partido político.

Resulta difícil orientarse en un espectro político con múltiples corrientes, y variantes dentro de esas corrientes.

Veamos un panorama de esta situación.

1. Liberalismo.
2. Neoconservadurismo, como ideología del neoliberalismo)
3. El comunitarismo y el utilitarismo como dos vertientes neoliberales.
4. El marxismo y el socialismo.
5. La socialdemocracia.
6. El socialcristianismo (democracia cristiana).
7. El feminismo como perspectiva de género en teoría política.
8. El medioambientalismo.
9. El fascismo.
10. El fundamentalismo.
11. El racismo.
12. El postmodernismo.

(Estas corrientes pueden leerse en el Material de Estudio No. 3 páginas (3 – 41)

IZQUIERDA y DERECHA

El origen de los conceptos

El espectro político actual se caracteriza por un complejo entramado de corrientes políticas. Entre ellas, se pueden señalar destacar: el liberalismo -en sus diferentes vertientes-, y el neoliberalismo, así como el neoconservadurismo como ideología política de este último; el marxismo y el socialismo; la socialdemocracia; el socialcristianismo (democracia cristiana); el feminismo (perspectiva de género en Teoría Política); el medioambientalismo; el pacifismo, los fundamentalismos, el racismo y el antirracismo, el postmodernismo, y otras.

Dentro de este espectro aparecen dos importantes bloques, identificados como la **IZQUIERDA** y la **DERECHA**, los que si bien muy heterogéneos en su interior, logran una cierta organicidad, expresión de unidad en la diversidad, lo que les posibilita ser identificados como un como eje estructurador del escenario político.

Así, fue en la Francia revolucionaria donde apareció por vez primera la distinción entre las **IZQUIERDAS y DERECHAS** políticas. En 1792 cuando la Asamblea Constituyente inició sus trabajos, los diputados se hallaban divididos en dos grupos enfrentados:

- Los **girondinos**, nombre que recibieron porque sus miembros más destacados representaban al departamento de la Gironda, aunque también fueron conocidos como "brissotinos" debido a que uno de sus dirigentes era Jacques Pierre Brissotlos.
  Situados a la **DERECHA** del Presidente, los girondinos abogaban por restaurar la legalidad y el orden monárquico, razón por la que fueron identificados como el sector republicano moderado de la Revolución Francesa, con un participación de desde 1791 hasta 1793.

- Los **jacobinos,** nombre que identificó a los miembros del club radical francés que tuvo a su cargo la dirección de la vida política del país durante la Revolución. Este club había sido fundado en 1789 como una Sociedad de Amigos de la Constituyente -sus miembros eran diputados de la Asamblea Constituyente-, y se reunía en un antiguo monasterio dominico, orden que recibió el apelativo popular de "jacobina".
  Así, los jacobinos, que bajo el liderazgo de Maximilien Robespierre representaban y defendían los propósitos más radicales de la Revolución, se sentaban a la **IZQUIERDA** del Presidente.

A partir de este simbolismo, y desde entonces, el imaginario político construyó una especie de continuum, en cuyos extremos ubicó el progreso y la regresión social:



Como se explicará a continuación, las **Derechas** e **Izquierdas** políticas se identifican a partir de la posición que ocupen con respecto a cada uno de los mencionados extremos.

b) El "CENTRO" político

Pero también existe el centro o "centrismo" político, concebido como un "nuevo polo" de atracción política, con determinadas pretensiones de posición ideológica para atraer las voluntades del electorado.

Tal y como se concibe, el "centro" no posee definición ideológica por sí mismo. Así, su posición se define como una propuesta de "des-compromiso" con aquellas que representan los extremos, la izquierda o la derecha. De aquí que encuentre seguidores políticos y electorales, en aquellas grandes masas de votantes que se han sentido defraudadas por fuerzas de una u otra vertiente

En la praxis, se trata de una definición oportunista, identificada realmente con las fuerzas y partidos políticos más reaccionarios del escenario: la derecha en todas sus variantes, como ocurre hoy con el "centro" adscrito a los preceptos neoliberales del capitalismo globalizado e imperialista.

La DERECHA como vertiente política

a) Definición del concepto: Según el citado autor argentino, Eduardo Arnoletto:
"En la tradicional visión geométrica de la política, basada en el par dicotómico **cambio-conservación**, la **derecha** se identifica con el **principio conservador**. El origen histórico de la denominación se remonta a la época de la Revolución Francesa, cuando en la Asamblea los diputados conservadores se sentaban sobre la derecha frente al presidente. La derecha es la posición política del conservadurismo". Vista así, el alma de la derecha puede ser expresada sintéticamente con el lema: "Nada fuera ni en contra de la tradición, todo en y por la tradición"

En seguimiento a esta línea de pensamiento, la **DERECHA** puede ser definida también como:
"Término referencial surgido de la práctica política con carácter histórico concreto, que identifica a las fuerzas conservadoras de la sociedad, defensoras del capitalismo: el imperio de la propiedad privada, el libre mercado y la competencia como paradigmas del desarrollo económico, y por consiguiente el orden social fundamentado en éste".

Desde la perspectiva ideológica, la derecha como vertiente política se sustenta en la concepción ideológica del **LIBERALISMO CONSERVADOR.**

"El **liberalismo conservador**, concepción de impronta reduccionista y elitista del pensamiento liberal. Representa los intereses de un segmento específico de la gran burguesía (y de

intelectuales afines) interesados en la defensa irrestricta de la libertad de empresa, la limitación de los derechos sociales y la democracia política ciudadana y la promoción de un individualismo elitista y anticomunitario". (Ibidem)

"Los liberales conservadores invocan el principio del libre mercado, del laissez faire, y son hostiles al Estado, considerando a la familia y al mercado como las instituciones clave que cimentan la sociedad". (Ibidem)

b) Rasgos generales

A la derecha como vertiente política, le son consustánciales los siguientes rasgos:

1. Escasa fe en el progreso.
2. Visión pesimista de la naturaleza humana.
3. Fe en el reinado de la Divina Providencia, al conceder gran importancia política a la religión dominante.
4. Afirmación del orden, confianza en la tradición que recibe una alta valoración en las principales esferas de las relaciones sociales –familiares, educativas, culturales, etc.-
5. Certeza de que cambio y reforma no son la misma cosa y de que la lentitud del cambio es el medio más adecuado para la conservación de lo existente.
6. Defensa de la estratificación social.
7. Reconocimiento de la relación entre propiedad privada y libertad, y en el derecho consuetudinario -el introducido por la costumbre-.
8. Un grado apreciable de pragmatismo, lo que ha permitido a la derecha actual adoptar una orientación racionalista y tecnocrática y aceptar al liberalismo como su visión de la política económica".

c) Corrientes y fuerzas políticas que la componen

Hasta hace muy poco resultaba válida la afirmación de que el mundo vive un proceso de derechización creciente; sin embargo, los últimos sucesos ocurridos en América Latina, donde han ascendido al poder y se mantienen varios Gobiernos de clara tendencia izquierdista –Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia- tienden a desmentir esta afirmación.

No obstante resulta indiscutible que en el continente europeo, el proceso derechista si se mantiene, es allí donde las fuerzas políticas de derecha ocupan un importante. Así, dentro de éstas, pueden identificarse:

1. Los **PARTIDOS LIBERALES**: refiriéndose esencialmente al liberalismo conservador.
2. La **DEMOCRACIA CRISTIANA:** es el "movimiento político que desde una perspectiva socialcristiana, se despliega en la arena política por partidos, sindicatos, movimientos femeninos y organizaciones vinculadas a la Internacional Democristina (IDC), surgida en 1982". (Salinas L, J.M.:2002)

   Aparece inmediatamente después de las ideas propugnadas por el Manifiesto Comunista, como forma de contrarrestarlas, pues "el verdadero objetivo del surgimiento de esta corriente política fue el enfrentamiento al socialismo, cuando éste constituía solamente una filosofía política, y transmitirle a la clase obrera una ideología que la apartara de la lucha de clases" (Ibidem), siendo la "doctrina social de la Iglesia" la que le ofreció la "fundamentación teórica de su anticomunismo".

   espués de concluida la II Guerra Mundial, "las élites políticas de Europa occidental, de los EEUU y del Vaticano, relanzaron a la Democracia Cristiana, que se convierte en gobierno en Alemania, Francia, Italia, Bélgica y Holanda". (Ibid). A su vez, el derrumbe del socialismo en Europa del este, fortaleció su presencia en ese grupo de países.

   Actualmente, constituye la "fuerza de oposición más importante a los gobiernos socialistas de Europa occidental". (Ibidem)

   Asimismo, la Democracia Cristiana, despliega su actividad política sobre la base de una elaborada visión social, económica y propiamente política, que se sustenta en tres elementos esenciales:

   - La **persona humana**: la noción acerca de la persona humana "constituye la base de su relanzamiento teórico actual. Su contenido consiste en superar tanto el individualismo liberal capitalista como el colectivismo que atribuye a las experiencias socialistas", y sobre esta base critica a uno y otro sistema. Sólo que las contracciones con el capitalismo no son antagónicas, mientras que las que posee con el socialismo si lo son, negando los indiscutibles logros sociales del sistema.

     Y es que según su perspectiva, lo importante para la persona humana son las supuestas "libertades" que ofrece el capitalismo y no las condiciones materiales necesarias e imprescindibles para el despliegue de éstas.

- El **Bien Común** –que parte de Tomás de Aquino y la filosofía cristiana-, definido por el Concilio Vaticano II (1962-1965), "como la suma de todas aquellas condiciones sociales de vida que le permiten a los grupos sociales y a sus miembros individuales un relativamente fácil y completo acceso a su propia realización". Hoy los neoconservadores tratan de adaptar la filosofía del Bien Común al neoliberalismo, destacando que solo puede ser posible desde la economía de mercado, sobre la base del más irrestricto respeto a la propiedad privada". (Ibidem)
- El **perfeccionamiento de la sociedad civil,** sometiendo el Estado a su control, con el objetivo de debilitarlo. Se trata de disminuir la influencia de éste sobre la economía, y propiciar una mayor participación de los sectores privados -burguesía nacional y la oligarquía trasnacional-, en ésta última, lo que trae como resultado una profundización de la ya de por sí gran entre ricos y pobres, o lo que es lo mismo una mayor polarización social.

  Significa también al "desmantelamiento del conflicto general de clases y a sustituirlo por conflictos específicos", lo que es igual, a la despolitización o desideologización de la sociedad, reivindicando el capitalismo y sus anti-valores.

3. La **EXTREMA DERECHA:** En el contexto del terrible caos que constituye hoy el mundo, en el que producto de las políticas neoliberales globalizadoras, aplicadas prácticamente por todas las fuerzas políticas de origen burgués –ya sea las de derecha como las de la llamada izquierda, que en verdad no lo es-, tiene lugar lo que diversos analistas identifican como la "derechización de las formas ideológicas de Occidente", un hecho consumado, aunque no irreversible. (Peraza M., E.:2002:299).

Un proceso que además, "no se limita al ámbito de la política, sino que parece extenderse a todas las formas de la vida social, de tal manera que puede hablarse de un profundo movimiento de todo el espectro político, ideológico y cultural hacia la derecha", (Ibíd.), el que si bien puede adoptar diferentes nombres –neoderechización, neoconservadurismo, revalorización de la democracia, etc.-, debe entenderse sobre todo como un auge creciente de las fuerzas conservadoras, las que se muestran cada vez más agresivas y beligerantes, como es el caso del actual Gobierno de los EEUU.

Como resultado de estos procesos, ha emergido en la arena política "una fuerte corriente de extrema derecha", de naturaleza fascistoide que "no puede valorarse como un simple resurgimiento del pasado, ni como un fenómeno pasajero". (Ibíd.)

¿Cuáles constituyen las causas de la emergencia de estas fuerzas?

a) El **derrumbe del campo socialista**, que condujo a la errónea creencia del fracaso y muerte total de las ideas del socialismo, y de toda ideología, exceptuando la democracia liberal, que había triunfado definitivamente, exacerbó las "complejas aspiraciones de una nueva clase media, en alianza con sectores radicales y extremistas, los que animaron en determinados países europeos un programa nacionalista con soporte en los nacionalismos culturales, de base estatal y marcada intención ultraconservadora, muy eficaces para el desarrollo de esta corriente política en el ámbito occidental". (Ibíd.)

b) La **crisis económica de los años 70**, cuyo resultado directo fue la bancarrota de las políticas keynesianas y el establecimiento del **neoliberalismo** como fórmula para el manejo de la economía a nivel mundial y nacional –producto precisamente de la ola globalizadora que sacude el mundo-, trajo como consecuencia directa **el fracaso del Estado de Bienestar**, el que pierde poder aceleradamente, dando paso a una nueva fase caracterizada por las privatizaciones masivas de sectores importantes de la economía y los servicios, en medio de una concepción en la que las fuerzas ciegas del libre mercado, comienzan a ser concebidas como la fórmula capaz de lograr el necesario despegue.

Sin embargo, el resultado fue totalmente diferente: se profundizaron las brechas entre ricos y pobres, generándose más exclusión, marginación, e individualismo, al fomentarse las ideas liberales que rechazaron "cualquier reivindicación de los individuos en la sociedad", sus éxitos y/o fracasos son problemas individuales y nada tienen que ver con el Estado o las infraestructuras sociales, lo que significa la individualización y despolitización extrema.

c) Y es que, de la crisis del keynesianismo y la socialdemocracia, la ultraderecha, desde su visión neoliberal, concluye identificando al Estado social, no como una institución social capaz de garantizar el bienestar general, sino como una carga para los ingresos reales., responsable de la inflación, la política de impuestos fiscales, etc.

Es esta la justificación para demandar la minimización de las funciones del Estado, la reducción de la "burocracia social", la privatización, en el sentido de individualización, etc.

Se ofrece entonces como la ideología de la pequeña burguesía que refrenda más libertad del individuo frente la Estado, más mercado, privatización a gran escala, contra la "prodigalidad, ineficiencia e igualitarismo".

d) **Crisis de representación de los grandes partidos políticos**, del que se han beneficiado las pequeñas agrupaciones extremistas que hasta este momento ocupaban posiciones marginales en el contexto político. Ahora se presentan "desideologizadas", sin compromisos políticos con ninguna alternativa de derecha o de izquierda, y sí como defensores a ultranza de los "derechos ciudadanos", denunciando los problemas sociales.

e) En esta denuncia, enarbolan y propugnan falsos e **hiperbolizados sentimientos nacionalistas**, inspirados en enfermizos conceptos de lo que reconocen como "identidad nacional", concebidos en su visión extrema. En el curso de la historia, todo nacionalismo se ha caracterizado por posiciones racistas y xenófobas –odio al extranjero-. Ahora la ultraderecha lleva estos sentimientos hasta el extremismo, lo que significa una gran amenaza tanto para nacionales de origen extranjero como para la población inmigrante. Asimismo proliferan los comportamientos antisemititas.

Actitudes todas que llegan incluso a convertirse en políticas de Estado, en muchos de los cuales, al identificarse con el concepto de nación, la inmigración y su descendencia quedan excluidos y marginados, así como nacionales de origen foráneo, a los que se presentan como culpables de "todos los males sociales"

Situación esta que resulta particularmente grave en momentos en que, dada las grandes y sensibles disparidades entre el Norte y Sur geopolíticos, como resultado de la expoliación histórica del segundo por el primero, la emigración se ha convertido en una posible perspectiva de vida, aunque como se sabe en muy difíciles condiciones.

Algunos rasgos de la extrema derecha actual:

a) Xenofobia, rechazo a la inmigración, lo cual se expresa en al negativa violenta a compartir en nivel de vida alcanzado en las sociedades desarrolladas.

b) Nacionalismo extremo, el que no se vincula precisamente con el Estado-nación, sino con la homogeneidad étnica y el rechazo creciente de quienes consideran diferentes.

Se trata de un movimiento que se sustenta en tesis como la de miedo a la "invasión de los bárbaros", a la pérdida de "valores" culturales tradicionales, etc.

c) Práctica de la llamada "democracia racista" por una ciudadanía reconoce la democracia sólo para sí, y no para los "otros", extranjeros(as), o de procedencia diferente.

d) Un discurso político que si bien propugna la igualdad de derechos y oportunidades para todos los ciudadanos y ciudadanas, sin excepción, no logra cumplirlos en la práctica social, en la que resultan excluida y marginada no sólo la población extranjera, sino la nacional de procedencia más humilde y desposeída.

También resultan objeto de rechazo los seguidores de la izquierda como alternativa política, y los partidos tradicionales.

e) Habilidad para utilizar la debilidad e incapacidad de las sociedades "democráticas" burguesas en la solución a los múltiples y graves problemas sociales que les aquejan: marginación, exclusión, corrupción, fracaso del Estado de Bienestar, etc.

f) Asimismo, en búsqueda de adeptos, utiliza tanto los fracasos tanto de la izquierda como de la derecha.

En el primer caso, hace énfasis en la quiebra de valores socialistas y del comunismo, así como en la crisis del Estado de Bienestar.

En el segundo, en la profundización de la brecha entre ricos y pobres, en la distribución enormemente desigual de la riqueza, en detrimento de amplios sectores de la población.

Sin embargo, sus propuestas racistas, discriminatorias y xenófobas, que se sustentan además en los mismos presupuestos económicos de la economía de mercado, no logran ofrecer la verdadera y real solución.

3. <u>La izquierda como vertiente política.</u>

I.2 La IZQUIERDA como vertiente política

a) Definición

Se trata de un término referencial, histórico, dinámico y cambiante surgido de la práctica política, con el que se identifican generalmente las fuerzas progresistas y renovadoras, contestatarias del orden capitalista establecido. Sin embargo, en las condiciones del espectro político mundial actual, las fuerzas políticas que integran esta vertiente no poseen fronteras nítidamente definidas. Así, según el politólogo argentino Eduardo Arnoletto,

"En la tradicional visión geométrica de la política, basada en el par **dicotómico cambio-conservación**, la **izquierda se identifica con el principio del cambio y de la crítica a la situación existente y a las instituciones vigentes**. Sobre esa base su posición puede variar desde el reformismo evolucionista hasta las posturas revolucionarias más radicalizadas. **Siempre ha habido izquierdas, pero no siempre han sido los mismos grupos: liberales, republicanos, socialistas, anarquistas, marxistas, maoístas, etc.** En realidad el esquema derecha-izquierda (ya bastante perimido) no presenta límites fijos sino que depende del juego de las fuerzas actuantes en cada momento histórico". (Arnoletto E.:2000)
A su vez, el investigador cubano Francisco Álvarez, la define como, "…un término referencial, surgido del uso de la práctica política con carácter histórico-concreto. Generalmente con él se identifican las **fuerzas progresistas y renovadoras, contestatarias del orden conservador establecido, que pretenden renovar determinados valores básicos** (ideológicos, políticos, éticos, sociales y económicos) **de aquellos sistemas que ya no son representativos del avance, la renovación y el progreso socia**l". (Álvarez S. F.:2002)

De manera que "el término *izquierda* no posee una definición unívoca, a pesar de que muchos autores coinciden en sus características esenciales; la enunciación se ha prestado históricamente a diferentes interpretaciones y es muy polémica en la actualidad, pues los límites de las fuerzas políticas que integran esta vertiente política son hoy muy difusos. En época de auge del socialismo en el mundo, de fuertes posiciones del movimiento obrero y comunista en los países capitalistas, de apogeo de los movimientos de liberación nacional, y de establecimiento de regímenes de "orientación socialista" en los países liberados del colonialismo, se mostraba de cierto modo más fácil y más clara la distinción izquierda-derecha.

Más nítida, pero, a la vez, más esquemática y excluyente –desde ambos polos del espectro político de la época-, dada la agudeza del enfrentamiento entre los dos sistemas económicos y políticos opuestos y los serios errores -aún no develados en ese momento en toda su dimensión- que luego hicieron crisis y condujeron al derrumbe y desmontaje del socialismo de Europa del Este y la URSS. Prosiguieron el debilitamiento de las posiciones del movimiento obrero, las confusiones y traiciones en el movimiento comunista internacional y la renuncia a la orientación socialista de un grupo de movimientos de liberación y regímenes populares.

Más difusa hoy esa distinción –y no lo suficientemente incluyente todavía- por la pérdida de referentes teóricos y práctico-políticos reales para los movimientos de izquierda, por el aún lento –aunque sostenido- proceso de renovación del marxismo en términos mundiales y por la carencia de sólidos y convincentes proyectos alternativos de los movimientos progresistas y revolucionarios a nivel global". (Duharte, E.:2005)

b) Rasgos generales

Aún a pesar de lo anterior, existen ciertos rasgos que son consustanciales a la izquierda como vertiente política revolucionaria. Entre ellos:

1. Inequívoca tendencia hacia el progreso y el cambio, manteniendo la tradición progresista y en oposición al tradicionalismo propugnado por la derechista.
2. Vinculación directa y real con las amplias masas populares, de las cuales constituyen expresión política
3. Tendencia al cambio: constante evolución y búsqueda del perfeccionamiento de la sociedad para satisfacer las necesidades de las clases y grupos sociales que representa
4. Desde esta perspectiva, "renuncia a la posición tergiversada, desviada, no progresista y excluyente de la realidad, provocada por no advertir las mediaciones y los matices en los fenómenos y procesos políticos y no reparar la noción de política sin moral". (Duharte, E.:Opus Cit.)
5. Defensa de altos valores y principios humanos, entre ellos:
   - el humanismo;
   - el optimismo en la creencia de que es posible construir un mundo mejor, de igualdad de derechos y oportunidades para todos los seres humanos;
   - la solidaridad;
   - el internacionalismo;
   - el respeto a la defensa de la paz como premisa insoslayable para lograr los grandes y necesarios propósitos de la humanidad;

6. Utilización creadora de las tradiciones positivas y patrióticas en la construcción del presente y en la proyección del futuro
7. Posición crítica ante los procesos y fenómenos de la realidad, frente a la aceptación tácita, sumisa e irracional de la autoridad.
8. Tendencia a la socialización de los bienes de producción y a la dirección o mayor intervención del Estado, frente a la defensa de la propiedad e iniciativa privada. (Ibid)

Sin embargo, no puede negarse el hecho de que en determinados momentos históricos, bajo el paradigma de la izquierda y auto reconociéndose como tal, ciertas fuerzas políticas se han identificado con fenómenos negativos, lo que les ha llevado a incurrir en lamentables errores, que si bien han dañado y dañan al movimiento de izquierda en general, no significa que sean intrínsico a éste, como rasgos distintivos o que no puedan ser combatidos y erradicados.

Un ejemplo importante –trágico y doloroso para las fuerzas revolucionarias de todo el mundo-, fue la experiencia de los países del llamado "socialismo real"-la URSS y el bloque socialista de Europa del Este-, donde crecieron y tomaron fuerza conceptos y prácticas negativas que condujeron a graves errores, tales como: el dogmatismo, lo que es lo mismo la falta de creatividad en la construcción social, lo cual condujo a su vez al doctrinarismo y a la copia mecánica y a-histórica de experiencias foráneas; el fenómeno de la corrupción; los extremismos de diversa índole, etc.

En la actualidad, el neoliberalismo, que propugna la "sacralización del mercado y la "eficacia económica", permea a ciertos gobiernos occidentales que son supuestamente de izquierda y que en realidad hacen una política de derecha, en ocasiones tan extrema como la del propio neoliberalismo". (Ibidem)

c) Corrientes y fuerzas políticas que la componen

Si partimos de lo anterior, y desde la perspectiva marxista-leninista y tercermundista, **sólo existe una verdadera Izquierda,** que es aquella que propugna la posibilidad de construir un mundo mejor para todos los seres humanos, con igualdad de derechos y oportunidades, dígase una vida digna, plena, y de crecimiento en general, para todas y todos; es decir, aquella que realmente se identifica con el progreso social, defendiéndolo a ultranza.

Lo anterior significa que para determinar a qué vertiente política, de Derecha o Izquierda pertenece una fuerza o corriente, basta sólo ubicarla en el mencionado continuum: mientras más cerca se encuentre del extremo izquierdo, donde se ubica el progreso social, más real y verdadera será su pertenencia a lo que se conoce como IZQUIERDA.

Así, hoy es posible clasificar hablar de la Izquierda política en dos perspectivas:

I- Desde la perspectiva **TRADICIONAL**, o la que propugna la "democracia representativa", se incluyen en la **IZQUIERDA** a:

1. Los **PARTIDOS DE ORIENTACIÓN COMUNISTA**: la fuerza política más "golpeada" con el fracaso del socialismo europeo, "ya que no solamente han perdido su patrón o su punto de referencia, sino que se han visto diezmados, divididos, y confundidos ante la necesaria readecuación de su identidad a los nuevos retos". (Avarez S., F.:Opus cit.:145)
   A partir del modo en que conciben esta readecuación, por supuesto no exenta de matices, estos partidos se estructuran en dos grandes bloques:
   - El de la **REFUNDACIÓN:** Caracterizado por una mayor fidelidad a los principios clásicos del ideal comunista, al marxismo-leninismo, pero tratando de lograr la más correcta aplicación de éste en las condiciones actuales; en la construcción creadora de un nuevo y renovado proyecto, amplio y alternativo, que se perfile como **nueva izquierda**.

   - El de la **RENOVACION:** Bajo un discurso de supuesta reconquista de sus valores ideológicos originales, y con el pretexto de adecuarse a los tiempos actuales como forma de subsistencia, practican una cierta orientación reformista, con tendencia a los conceptos socialdemócratas, con lo que, parte de su ideología opta por esta corriente política. (Ibidem)

2. Los partidos de inclinación social reformista, en especial los **SOCIALDEMÓCRATAS**. La historia del movimiento obrero recoge que la mayor parte de los partidos socialdemócratas clásicos

surgieron en el siglo XIX, bajo la inspiración de Carlos Marx, Federico Engels y de la I^{era} Internacional, la cual en su último Consejo -celebrado en Filadelfia, EEUU, en 1876-, aprobó una resolución en la que se reconocía que el proletariado no puede reaccionar más como clase que construyendo su propio partido político, "distinto y opuesto a los todos los partidos formados por la clase explotadora".

Como se conoce, a inicios del siglo XX -hacia el final de su segunda década-, se produce una escisión en el movimiento obrero, cuando un grupo mayoritario de estos partidos socialdemócratas comienza a rechazar la doctrina marxista-leninista que propugnaba la lucha de clases y el necesario tránsito del capitalismo al socialismo, en sus diferentes etapas, como condiciones insoslayables para la construcción de una sociedad justa, "Con todos y para el bien de todos", a decir de Martí.

Surge así el llamado **social reformismo** que refrenda las reformas del capitalismo y su "humanización" como vías posible para alcanzar los mencionados propósitos: fue este el momento en que la socialdemocracia s distancia del fin revolucionario que hasta ese momento persiguió, aceptando la democracia liberal y los fundamentos básicos del capitalismo.

Teoría y práctica que alcanzó mucha fortaleza, sobre todo en Europa occidental, hasta finales de la década del 70 del pasado siglo. Y es que, la crisis del sistema capitalista que tiene lugar en esta época demostró la inviabilidad del Estado Benefactor, uno de sus pilares básicos.

Luego del derrumbe del socialismo europeo, y el supuesto fin de toda ideología que no fuera el liberalismo demócrata, cualquier idea "socialista" fue rechazada, aún cuando fuera la que lo defendía, desde y para el capitalismo, lo cual ocurrió también con la **socialdemocracia.**

No obstante, organizados en la Internacional Socialista, los partidos socialdemócratas, constituyen hoy una importante fuerza política, con presencia en todas las regiones del mundo, pero mayoritaria en Europa occidental.

De manera general esta orientación política, en su carácter de alternativa dentro del propio capitalismo, se sustenta en las ideas de la llamada **democracia liberal**, es decir aquella que coloca más a la izquierda del liberalismo como **"**"la forma secular de la civilización occidental".

Pero, **¿qué entender por liberalismo?:**

Se trata del **"**conjunto de concepciones y proyectos societarios basados en el reconocimiento de la pluralidad socio-política, la iniciativa económica individual y el protagonismo de las libertades personales en un entorno descentralizado, asimétrico y jurídicamente regulado, en los marcos de la modernidad capitalista". (Ibidem)

A partir de este presupuesto base, se desprenden "diversas variantes particulares (con sus respectivos discursos económicos y políticos)" una de cuyas tendencias se encuentra representada por "aquellos proyectos y corrientes ideológicas emanados de un bloque pluriclasista, integrados por el ala menos conservadora de la burguesía y un amplio espectro de las llamadas clases medias, donde la primera busca promover sus intereses conciliando una agenda común con el potencial y activismo creciente de las segundas". (Ibidem)

Son los demócratas liberales, los que, situados "más a la izquierda al espectro político, piensan que el derecho a la vida y la persecución de la felicidad implican el derecho al divorcio y al aborto, y además el derecho no sólo la educación universal sino también a la protección de la salud y un generoso Estado Benefactor que haga efectiva la justicia distributiva" (Ibidem)

Hoy, la **socialdemocracia** –que se sustenta en la base ideológica del liberalismo democrático o democracia liberal-, se caracteriza por:

- Pérdida de su esencia revolucionaria inicial: su principal objetivo político descansa en la idea de transformar al capitalismo, "humanizarlo".
  Así, en 1951, en la "Declaración de Francfort", los representantes de esta fuerza política afirmaban que "la socialdemocracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", basado en el derecho a las "libertades políticas, y el respeto a las minorías; en la

representación popular a través de las elecciones libres, un sistema judicial independiente y en el derecho a la pluralidad de partidos y a la oposición". (Díaz V., E:2002)

Cuatro décadas después, en 1989, esta formulación había cambiado ostensiblemente, cuando afirmaba que su objetivo político constituía en la "creación de un mundo pluralista y democrático, basad en el consenso y la cooperación", sin los cuales no puede haber humanismo. (Ibid)

Todo, desde una democracia concebida básicamente en "elegir libremente entre varias opciones políticas, en el marco de elecciones libre". (Ibid)

- Alejamiento de su base social tradicional: los sectores obreros: hoy están más cercanos a los llamados "nuevos sectores sociales": tecnócratas –técnicos(as) o personas especializadas en asuntos de economía, administración, etc., que ejercen sus cargos públicos con tendencia a la búsqueda de soluciones eficaces por encima de otras consideraciones ideológicas o políticas-, profesionales, especializados en la prestación de servicios, asalariados de "cuello blanco, y clase media.
- Buscar adeptos o clientela o seguidores en sectores de centro.
- Poner de manifiesto grandes contradicciones entre sus programas electorales y los de gobiernos, cuando éstos últimos se diferencian muy pocos de los que propugnan los partidos y sectores derechistas. Un caso paradigmático en este aspecto, lo constituye el partido laborista británico, el que bajo el liderazgo político de Tony Blair, funciona como la más consecuente derecha. (Alvarez S., F.:Opus Cit.)
- En su versión clásica, propugna "un modelo económico basado en un sistema de economía mixta, el que reconocen tres formas de propiedad: la estatal, la privada y la cooperativa.

  Idea que tiene su base en las concepciones económicas de Jhon M. Keyness, quien postula la intervención del Estado y de los monopolios como factores fundamentales en la regulación dinámica económica de la sociedad". (Díaz V., E:Opus Cit.)

  Lo cual significa, "la combinación de los elementos de la sociedad de mercado, y de la propiedad privada controlada y la disposición social de los medios de producción, adaptándose en forma óptima a las metas de la política económica socialista". (Ibid)

  Sin embargo, el fracaso evidente de este eclecticismo, que trata de armonizar las leyes ciegas del mercado con la protección social, a través de la intervención del Estado, ha hecho provocado un cambio de rumbo del pensamiento socialdemócrata: el llamado giro hacia la derecha.

  Hoy, esta fuerza política defiende y aplica las políticas del **neoliberalismo,** que refrendan:

  1. **Mínima intervención estatal** en todas las esferas de la sociedad,
  2. Por consiguiente **reducción del gasto público**.
  3. **Privatizacione**s masivas.
  4. **Maximización de las fuerzas del mercado**, y la **libre competencia** como potenciadote del crecimiento y desarrollo –procesos que como se sabe, se encuentran vinculados, pero no son sinónimos.
  5. Supresión de todas las "medidas coercitivas de la libertad del individuo". Una libertad, que entendida de forma abstracta, no constituye más que un engendro burgués imperialista con el que se pretende engañar a las grandes masas de marginados y excluidos, las verdaderas víctimas de esta falacia.

3. Los **nuevos movimientos de participación ciudadana con tendencia progresista**. Aquí se destacan el movimientos de anti-globalización neoliberal, los pacifistas, ecologistas, etc., los que, altamente heterogéneos en su interior, generalmente se caracterizan por la carencia de programas políticos alternativos, siendo más bien foros de denuncia y condena ante las arbitrariedades del sistema capitalista.

II- A su vez, en **otras regiones del mundo,** se consideran también componentes de la izquierda los movimientos políticos militares de liberación nacional y los movimientos sociales democráticos urbanos.

III- Pero existe también una **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA,** entendiendo por ésta, aquella que defiende la tesis de la necesidad inexorable de la lucha[1] por reivindicaciones sociales y por un

[1] Lucha de clases o de desclasados...; es en definitiva la lucha de sectores explotados y/o marginados, discriminados...

mundo mejor; la toma del poder por los sectores populares[2]; y la transformación radical de la sociedad capitalista por la construcción del socialismo en sus diferentes etapas.
Representada hoy esencialmente por aquellos países que no han renunciado a su esencia y camino socialista, aunque utilicen diversas vías para la construcción de éste: las Repúblicas Democráticas de Cuba, Corea, Viet Nam, y Cuba.

[2] Concepto que puede concretarse, pero que en esta flexibilidad permite mayor amplitud que el de la "clase obrera y sus aliados"; y que emerge hoy, dados los trascendentales cambios producidos en la estructura social, como resultado de la incidencia de varios factores, entre los que se destaca el progreso científico y tecnológico.